

La boda tradicional



Realizado por
Angel M. García A.

Septiembre 2020

Dedicado a loo que vayan a contraer matrimonio próximamente para que sepan como eran las bodas de sus antepasados.

La boda tradicional

INTRODUCCIÓN

Este es un estudio donde se describe como eran las bodas antiguamente en la comarca de Babia y comarcas próximas a esta.

Era todo un proceso que no solo era el día de la boda sino que se empezaba con la pedida de mano por parte del novio a los padres de la novia y se terminaba al día siguiente con la tornaboda.

Todo era una costumbre que se regia por tradiciones ancestrales transmitidas de generación a generación, con los mismos pasos en todas ellas.

No solo intervenían los novios sino que había mucha gente implicada en las bodas para que todo saliese bien.

Desde los padres de la novia que organizaban el banquete y los distintos eventos de la boda, el sacerdote que los casaba y decía las amonestaciones, el músico que ponía la música en las distintas celebraciones, el que hacía las coplas para la boda a petición de los novios que luego eran cantadas en el baile el día de la boda, la madrina que preparaba las rocas que se repartían el día de la boda entre los invitados, los mozos del pueblo que le preparaban el camino a los novios desde su casa a la iglesia, los invitados que hacían acto de presencia en la boda reclamados por los novios y los que iban a los distintos bailes organizados por los novios.

Todo estaba basado en tradiciones que se repetían en todas ellas, y si no se hacía así era el comentario despectivo de la comarca de los vecinos, el que dirán.

La boda tradicional

Las bodas en el pasado eran un acontecimiento social que involucraba, a parte de los novios, a otras personas, no solo de la familia, sino ajenas a esta que eran imprescindibles para que se consumara.

Los noviazgos solían ser consecuencia de casos comunes en casi todos los casos para convertirse en novios.

Estos hechos eran:

-Que fuesen nativos del mismo pueblo, conociéndose desde pequeños, y desarrollando un noviazgo a tempranas edades.

-Que fuesen de distintos pueblo pero que uno de ellos se fuera a trabajar de criado/a a un pueblo determinado y su contrario/a empezasen una relación.

-Que fuesen de pueblos colindantes y el pastoreo de las vacas u otras faenas del campo coincidiesen y empezasen una relación.

-Y conocidos en fiestas de bailes de los pueblos.

Estas circunstancias eran el germen de los noviazgos, que luego si iban bien las cosas terminarían en boda.

Los novios se solían citar y pasar un rato juntos, normalmente por la noche, después de la cena.

Estas circunstancias al principio del noviazgo solían ser la comidilla del pueblo. El hecho enseguida se difundía.

Para ello el novio iba a la casa de la novia, esperaba que saliese y cerca de la casa de esta, pasaban el rato.

Si el novio era de distinto pueblo solía ir a caballo o en bicicleta para luego a media noche regresar a su casa. No había otro medio de transporte.

Se solían poner cerca de la casa de la novia, en un sitio con luz. Allí se contaban sus cosas hasta media noche que se recogían cada uno para su casa.

Normalmente se veían dos veces en semana o simplemente el domingo.

Generalmente duraban bastante tiempo los noviazgos, hasta que decidían que se casaban.

Durante este periodo no se besaban ya que los besos eran considerados pecado. Ya muy cerca del final del noviazgo, próximos a la boda, se daba algún que otro beso.

Alguna vez también sucedía que se pasaban del límite y la novia se quedaba embarazada, lo cual precipitaba las cosas habiendo que hacer una boda rápida. El tener un niño de madre soltera era muy mal visto, por eso se hacía la boda para tapar el suceso.

Cuando acordaban casarse tenían que hacer varios pasos, muchos de ellos les llevarían bastante tiempo, no eran de un día para otro.

Muchos matrimonios eran de conveniencia. Cuando por circunstancias dos viudos se casaban, era por pura necesidad y los dos aceptaban el trato.

Otras veces era un señor mayor el que se casaba con una chica joven.

En estos casos no existía el cortejo, solo el trato de ambos que era aceptado por los dos y procedían a la boda.

Lo primero era la pedida de la novia.

Esto era un poco complicado para el novio, ya que se tenía que presentar en casa de los padres de la novia y pedirles permiso para casarse con su hija.

Para eso normalmente el novio se acompañaba de su padre o de un familiar muy cercano al novio.

Iban por la noche a casa de la novia y allí acordaban el futuro de la pareja. Solían ir a echar el calecho a casa de los padres de la novia y allí acordaban todo lo referente a la boda entre las dos familias.

Era una negociación de cómo se iba a realizar los distintos pasos de la boda.

Acordaban el día de la boda, las ceremonias que conllevaba la boda, donde iban a vivir una vez casados y todo lo referente al nuevo matrimonio.

El banquete siempre se celebraba en casa de la novia y los padres de ella lo costeaban. La ceremonia religiosa, más los bailes, se celebraban también en el pueblo de la novia y gran parte del gasto también corría a cargo de los padres de esta.

Una vez fijada la fecha lo primero era hablar con el cura del pueblo que era el encargado de officiar dicha unión.

Este les daba una fecha determinada para la boda, pero antes había que hacer unos actos oficiales necesarios para la celebración de la boda que implicaba a los novios.

La boda iba precedida de los pregones y amonestaciones.

El pregón se define como acto de promulgación en voz alta de un asunto de interés para el público y particularmente, el acto con el que se inicia una celebración.

El pregón era el anuncio de la boda oficial por parte de las autoridades religiosas, o sea por el sacerdote. Este hecho se daba a conocer al final de la misa y se denominaba amonestación.

Había tres pregones y se daban en tres domingos seguidos; al cuarto domingo por lo general era la boda.

La formula empleada por el cura para anunciar la boda era la siguiente:

La boda tradicional

"Quieren contraer el Santo Sacramento del Matrimonio, por palabras de presente, como manda la Santa Madre Iglesia y el Derecho Canónico dispone: D. (nombre del novio), natural de la parroquia de (nombre del pueblo del novio) e hijo legítimo de (nombre de los padres del novio), con (nombre de la novia), así mismo natural de la parroquia e hija legítima de (nombre de los padres de la novia). Si alguna persona supiera algún impedimento por el cual este matrimonio no pudiera celebrarse, tiene la obligación de manifestarlo y de no hacerlo, quedaría bajo la pena de pecado mortal. Esta es la primera amonestación."

Era puro formulismo ya que era raro que apareciese algún impedimento, ya que los novios eran bien conocidos por el sacerdote y los vecinos del lugar.

Había una forma de evitarlo y saltarse las dos amonestaciones siguientes, que era pagar un dinero al cura, para la iglesia.

En el tiempo de un mes, los novios tenían que estudiar el catecismo. Ya que un día cercano a la boda, se reunían con el cura y lo tenían que saber de memoria. Este, los examinaba y ellos tenían que responder a las preguntas que le hacía el cura del catecismo.

Lo tenían que saber desde el inicio al final todas las respuestas a las preguntas que el cura les iba haciendo a ambos novios. Y ese día aprovechaban y se confesaban.

En este periodo de aproximadamente de un mes contactaban con un poeta del lugar y les encargaban coplas para el día de la boda se cantasen por el que tocaba el pandero.

Los bailes eran al son del pandero, instrumento popular de la comarca. Este era tocado por manos expertas y también cantaban coplas acordes con el ritmo del toque, bien el que lo tocaba u otra persona que cantaba las coplas que se ponía junto a él. Por lo general solían ser mujeres las que lo tocaban.

Las coplas eran referentes a la vida de la novia y al novio, destacando las virtudes y cualidades de sus vidas.

Las coplas, solían ser por lo general, cuartetos. Siendo alegres y picarescas. También se cantaban otras populares referentes a los bailes y fiestas que sabía la cantadora.

En cada pueblo solía haber personas que hacían versos, tocaban el pandero y cantaban las coplas. Estas colaboraban en las fiestas y sobre todo en las citadas bodas, que eran el alma de los bailes. Estas colaboraciones solían ser totalmente altruistas.

El novio escogía a la madrina y la novia al padrino. Solían ser los mejores amigos de ellos o familiares muy allegados.

Estos eran los testigos del enlace. También acompañaban a los novios durante la boda.

La madrina tenía que llevar la rosca o regueifa, como se llamaba popularmente. Una para los niños del pueblo y otra para los mozos del pueblo y otra para la carrera de rosca. Esta se corría el día de la boda por la tarde, después del banquete en una competición.

Había que hacer llegar a los familiares y amigos de las familias la invitación. Para ello se le hacía una visita a sus casas donde se les comunicaba el día de la fecha de la boda. Solían ser los tíos y sus hijos y algún amigo íntimo de la familia.

Era costumbre que la novia invitase a las mozas solteras de su pueblo y el novio a los mozos de su pueblo.

Una vez invitadas todas las personas, se hacía un recuento del total de los invitados para hacer la comida acorde para el número de comensales. Que como ya dijimos corría a cargo de los padres de la novia.

El día anterior del pregón, por la noche, los mozos del pueblo ponían una alfombra de paja en la calle, desde la casa de la novia a la iglesia. He igual desde la casa del novio. Si este era de otro pueblo, la alfombra se hacía desde la entrada del pueblo a la iglesia. Una alfombra por la cual, al día siguiente, irían la novia y el novio a la iglesia, como si les marcaran el camino con una alfombra especial para ellos.

Este día solía coincidir con la misa del domingo y el sacerdote era el primero en anunciar oficialmente la grata noticia.

Después de la misa y con el secreto desvelado, los vecinos del pueblo de la novia se dirigían a casa de esta, donde les esperaban los padres de los novios y los novios.

Iban a darle la enhorabuena y allí los padres de la novia les obsequiaban con vino, mistela y galletas. Productos propios y populares de la comarca producidos por las gentes del lugar.

Era el día del pregón.

El vino solía ser del Bierzo o de Zamora que se compraba en pellejos de vino.

Si el novio era de otro pueblo, ese día solían comer en casa de la novia los padres y el novio. Por la noche solían hacer un baile por cuenta de los novios donde acudían la juventud del pueblo y de los pueblos de alrededor.

Después de este día los novios acudían por separado a un sastre o a una modista para hacerse un traje y vestido para el día de la boda,

Por la zona había sastres y modistas que realizaban y confeccionaban ropa a medida.

Para ello se desplazaban a casa de sastre o modista, que era donde solían tener el taller de con-

La boda tradicional

fección. En ellos se les tomaba medidas para confeccionar los trajes y hacerlos antes del día de la boda.

Unos días antes cuando tenían confeccionada la ropa, iban a probarlos, para ver cómo les quedaban y darles el último repaso por sus creadores para que estuviesen listos para la boda.

Los sastres o modistas tenían las telas que escogían los novios para la fabricación de los trajes.

Este traje servía, para el novio, en los sucesivos eventos a los que tuvieran que asistir y fueran de etiqueta.

Unas semanas antes de la boda, la novia organizaba un baile para la gente que quisiera asistir.

Este era llamado el "Queso",

Posiblemente el nombre del festejo provenga de la costumbre de dar un trozo de queso a los asistentes.

Corría a cargo de la novia y en él los padres de la novia repartían entre los asistentes vino, mistela y galletas. Parecido al día del pregón pero por la noche, para la juventud y con baile.

Para todos estos eventos se compraba el vino a granel, generalmente del Bierzo o de Zamora, en grandes pellejos. La mistela también se compraba suelta. Había comerciantes que se dedicaban a comprar el vino en su origen y traerlo para luego revenderlo.

Las galletas se solían hacer en casa a base de mantequilla, harina y azúcar o los más pudientes las compraban por cajas en los comercios de la zona. Se hacían en el horno de amasar y eran elaborados por la madre de la novia.

Los bailes eran amenizados por personas que tocaban el pandero o pandereta y cantaban coplas referentes a los novios y otras populares que sabían y que se solían cantar en los bailes.

A continuación pongo algunas coplas de las que se cantaban en estos bailes.

Salir mozos a bailar.

¿De quién tenéis cobardía?

Si no están las que queréis

Ya las veréis otro día.

Ya te pusieron el yugo

Ya te echaron la lazada

Ya no te puedes marchar

Aunque te pique la mosca.

Principio porque principio

Principio por principiar

Principio porque principien

Los señores a bailar.

Salgan mozos a bailar.

A los forasteros digo

Que los mozos de este pueblo

Gastan mucho señorío.

Sal a bailar buena moza

Menéate resalada

Que la sal del mundo tienes

Y no te meneas nada.

Este pandero que toco

Es de piel de oveja

Ayer balaba en el monte

Hoy toca que retumba.

Esta noche rondo yo

Ponte nena a la ventana

Que para la noche que viene

Ronde quien de la gana.

Esta noche voy de ronda

Madre dame un buen palo

Rondo una moza muy guapa

No me faltaran contrarios.

Vale más una babiana

Con la falda remendada

Que miles de señoritas

Con la cara empolvorada.

Las piedras de tu corral

Suspiran cuando tú sales

Que harán tus amigas

Tus hermanos y tus padres.

La madrina es una rosa

El padrino un clavel

La novia es un espejo

Y el novio se mira en él.

Dicen los curas al mozo

La boda tradicional

*Que sea pura y no es floreada
¿Que dicen los curitas
Del derecho de pernada?*

*Que pasa en Cospedal?
Pues nada que un zascandil
Se caso por lo civil
Con una tal para cual.*

*De la pólvora el estruendo
Que por el espacio camina
Van pronunciando y diciendo
Que es una flor la madrina.*

*Eres como el Ave Fénix
Que cuando muere renace
Fuego de amor en tu pecho
Preside sin apagarse.*

*Corazón que sufre y calla
No se encuentra donde quiera
No hay corazón como el mio
Que sufra y calle su pena.*

*Tus cejas son medias lunas
Tus ojos son dos luceros
Que alumbran de noche y día
Lo que no hacen las del cielo.
El que estrellas estudia
Ve su destino
Y yo estudio tus ojos
Por ver el mio.*

*Qué son los celos pregunta
Un hombre sabio
Y un rústico le dice:
Ama, y sabráslo.*

*Es la esperanza de un árbol
El más frondoso
Que de sus bellas ramas
Dependen todos.*

*Yo me case con un viejo
Y lo enterré en ceniza
Me puse a llorar por el
Y explote de risa.*

*Si de casar te hablaron
No demores Benedicta
Que hace muchas semanitas
Que en pañales te sacaron.*

*Cásate conmigo Juan
Que soy buena hiladora
Cada día hilo un hilo
Cada mes una mazorga.*

*Con estruendo de la gente
Y el diacono de las campanas
Van diciendo por doquier
Ya es esposa Mariana.*

*Adiós barrio de Fontán
Qué triste quedas ahora
Que aunque amanezca temprano
Ya no se veras la Aurora.*

*Y si de la mata en la espesura
Del gran pueblo robledano
Algún pecho femenino
Así gime, gime en vano
Pues ya es tuyo Florentino
Y es por tanto mi sobrino
Y estoy en ello muy ufano*

Existen otras muchas coplas, solamente he puesto unas pocas de ellas, unas más alegres, otras más picantes y otras con sátiras, pero todas ellas servían para alegrar los bailes.

Varias de estas coplas las he sacado del libro Relato de Babia de Luis Mateo Diez y de Cosas de Babia de Paulino Rodríguez Hidalgo.

A estos bailes acudían no solo la juventud del pueblo de la novia sino también los jóvenes de los pueblos de alrededor.

Estos bailes solían durar desde las 9 de la noche hasta las 2 o 3 de la mañana.

Una fiesta por todo lo alto que rompía la monotonía cotidiana del día a día, por eso eran concu-

La boda tradicional

rridos por la juventud de otros pueblos que se desplazaban a dichos bailes.

Había ocasiones que por tacañería de los novios, o que estos fuesen mayores, o alguno de los novios viudo, no se hacía el baile del Queso.

Entonces los jóvenes del pueblo se enfadaban, por no tener fiesta y les hacían la Cencerrada.

Se juntaban los mozos del pueblo de la novia y se iban a casa de esta, con cencerros y los hacían tocar delante de su casa durante toda la noche.

Lo hacían para reprocharle que no se gastase el dinero en el baile y la invitación a vino y galletas para los asistentes como era tradición.

Los mozos del pueblo del novio le hacían una cena al novio como despedida. Era invitado y agasajado por los demás jóvenes del pueblo. Una cena por todo lo alto en honor al novio. La juerga seguía después de la cena tomando copas de orujo o aguardiente por todos ellos. Licores populares de la zona y consumidos por todos.

Igual se lo hacían las mozas del pueblo a la novia que le hacían una cena.

Si vivían los dos en el mismo pueblo después de las cenas, que solían ser el mismo día se juntaban los chicos con las chicas para terminar la juerga.

Una vez cumplido los tramites con el cura de las amonestaciones pertinentes y del examen del catecismo llegaba el día señalado de la boda.

Era un día de mucho ajeteo, que en casa de la novia empezaba unos días antes con la elaboración de los postres.

Se hacían mazapán y piononos para los postres. Eran a base de huevos, azúcar y harina y se solían hacer en el horno de amasar, con el amasado de pan que se hacía uno o dos días antes de la boda, para que todo estuviese reciente, También se solía hacer varias empanadas o bollos de carne de curada. Al mismo tiempo se hacía un amasado de pan para tener para el banquete y para la recha.

También unos días antes se mataba una oveja o corderos para hacer un frite y las piernas y paletillas se solían asar en el horno. Todo ello para los invitados.

Dependiendo del número de los comensales así se hacía la cantidad de comida.

Se elaboraban las roscas y un pequeño bollo de misma masa que la rosca que luego al día siguiente de la boda era repartido por las casas del pueblo a todos los vecinos.

Esta elaboración corría a cargo de la madrina.

Se recogían los trajes de la casa de sastre o modista para que estuviesen listos para ese día.

Y llegaba el día de la boda.

Se preparaban las viandas de la comida, y un sitio donde poner la mesa para los invitados.

Para ello se solía habilitar el cuartón o habitación grande que solían tener todas las casas que era donde estaban alojadas las camas para dormir. Estas eran retiradas para poner las mesas y si no cogían en ella también algunos comían en la cocina.

Normalmente se ponían en la cocina a los niños que acudían y que eran familiares de los invitados.

Los vecinos de los padres de la novia les solían echar una mano en la preparación de la comida y la instalación del banquete.

La ceremonia religiosa solía ser por la mañana ya que la tarde y la noche estaba reservada para correr la rosca y el baile de los novios.

Se vestía la novia. Y una vez vestida salía de la casa de los padres de la mano de padrino, y detrás los padres y hermanos de la novia, que se dirigían a la iglesia donde esperaba el cura y el novio con la madrina y los invitados del novio.

En el camino hacia la iglesia, los cazadores del pueblo disparaban al aire sus escopetas en señal de la boda. Un gran ruido para tan digno acontecimiento.

El cura oficiaba la ceremonia y una vez terminada ya eran marido y mujer para lo bueno y lo malo, para la salud y la enfermedad.

Terminada la ceremonia religiosa se dirigían el matrimonio y los invitados a la casa de los padres de la novia para el banquete.

Cuando salían de la iglesia se les hacía un pasillo a los novios y se vitoreaban por los asistentes:

"VIVAN LOS NOVIOS Y LOS PADRINOS".

Todos los vecinos del pueblo se dirigían a casa de la novia y en el corral se les agasajaba con vino y rechas de manteca.

La recha de manteca era una rebanada de pan, untada con mantequilla.

El pan procedente del amasado elaborado en la propia casa e igual que la mantequilla.

La mantequilla era de la nata de la leche de vaca de la casa, que se elaboraba con la clásica mazadera que había en todas las casas.

Era cuando la madrina entregaba una rosca a los niños del pueblo para que hiciesen una fiesta como a la juventud del pueblo.

El banquete consistía en empanadas de carne, embutidos consistentes en chorizo, lomo, jamón y cecina, frite de cordero o de oveja, asados de piernas y el postre de mazapán y piono, regado con vino y en los postres acompañados de orujo y aguardiente.

Los novios presidían el banquete flanqueados por los padrinos, ocupando el mejor sitio visible de

La boda tradicional

la mesa.

Durante la comida se solía vitorear por un asistente

"VIVA LOS NOVIOS"

Contestando por los demás asistentes

"QUE VIVAN"

E igual manera con los padrinos y los padres de los novios. Pero estos vivas eran más escasos.

A todos los hombres invitados el padrino les regalaba un puro.

En muchos pueblos al día siguiente de la boda el padre del novio repartía un puro a todos los hombres del pueblo que no hubieran sido de invitados a la boda. Esto corría a cargo del novio.

Después de la comida y de los postres los novios y los padrinos se dirigían a un lugar del pueblo llano. Normalmente a las eras del pueblo para hacer la Carrera de la Rosca.

Solían participar los mozos del pueblo contra los forasteros.

Se corrían por parejas, eliminatorias y el que ganaba elegía en la siguiente carrera la distancia a recorrer, según su fuerte, así hasta que quedase uno, que como premio obtenía la Rosca. La distancia de la primera carrera la ponía el organizador y no solía sobrepasar los 100 m.

Todas las carreras se hacían a dos competiciones, para ser ganador el corredor tenía que ganar dos carreras seguidas, en caso de empate se disputaba una tercera carrera de desempate. En la meta se ponía un persona con un pañuelo colgado de la mano, normalmente una chica y el que llegase el primero y cogiese el pañuelo era el ganador de la carrera. Los últimos en apuntarse y participar tenían más ventaja ya que si ganaban tenían menos competidores a batir.

La Rosca era el trofeo del ganador, pero no era toda para él, sino que tenía que dar un trozo (pitón), a cada participante y él se quedaba con un tercio.

Como ya dijimos que el premio era la rosca y no toda, no era el valor que tenía la parte que le correspondía al corredor, si no la importancia, admiración y reconocimiento que tenía el ganador entre las personas de su pueblo y alrededores. Se le consideraban un auténtico héroe.

A la Rosca se le llamaba Regueifa.

La rosca de los niños se les daba para que días después se juntasen todos los niños del pueblo de la novia e hicieran una pequeña fiesta que solía ser una merienda a base de chocolate y la rosca.

La rosca de la juventud, con ella solían hacer una cena y una pequeña fiesta entre los chicos y chicas del pueblo.

Una vez terminado la Carrera de la Rosca que solía ocupar toda la tarde, se retiraban los invitados a cenar a casa de la novia para luego asistir con los novios al baile en su honor.

Un baile que solían acudir tanto los invitados al banquete como la juventud del pueblo y de los pueblos de alrededor.

Este día se cantaban las coplas que se habían hecho para tal fin, en honor a los novios.

A los novios se les buscaba una habitación para que ese día durmiesen solos y descansasen del ajetreo de la boda.

Esto tenía una trampa porque era la disculpa para bromas inesperadas para los novios que no sabían lo que se iban a encontrar en la habitación.

En la cama solían tener sorpresas que luego serían comentarios graciosos por los vecinos del lugar.

En la cama se les solía hacer con las sábanas la petaca para que al meterse en la cama se liasen con las sábanas.

Otra broma era aflojarles las patas o algún travesaño del somier, para que cuando se fuesen a echar en la cama esta se les cayese al suelo llevando el consiguiente susto.

O atar una cuerda al cabecero y está a un cencerro en la parte de afuera de la casa, de forma que cuando se moviesen en la cama esta sonara.

Distintas bromas aceptadas por los novios y que en los próximos días darían que hablar a la gente del pueblo, anécdotas graciosas de los novios.

Al día siguiente era la Tornaboda.

Esta consistía en invitar en casa de la novia a los padres del novio a comer.

Solían comer lo que había sobrado del día anterior.

Era una comida de hermandad entre las dos familias que ya con la boda estaban unidas para siempre.

Con este acto se daba por terminado la boda y sus festejos

Y como dicen los finales felices de los cuentos,

"Comieron perdices y fueron felices, colorín colorado, este cuento se ha terminado".